

## **CPR-Ixcán, 13 años después de su salida al “claro” Una visión general a la Comunidad Primavera del Ixcán – Parte V (y última)<sup>1</sup>**

*Por Rodrigo J. Véliz*

### **La educación**

La educación es una de las luchas que más resalta en la historia de las CPR-Ixcán<sup>2</sup>. Es una muestra más de que la voluntad puede llevar a situaciones deseables, aunque las condiciones no sean las más propicias. Dentro de la represión y la persecución del ejército que los buscaba para quitarles la vida, o destruía cultivos para matarlos indirectamente de hambre, dentro de la amenaza concreta y tangible que en cualquier momento puede terminar la vida personal y la colectiva, dentro de las penas que se tenía que pasar en la vida en la montaña; dentro de todo esto, las CPR decidieron que no era justo dejar a sus hijos sin un mínimo de educación. Dentro del horror encontraron la esperanza. Lo positivo dentro de lo negativo. La educación ha sido una de las prioridades para la población en resistencia, desde los días de la represión hasta la actualidad, dentro de un país cuyo gobierno da el mínimo apoyo a las iniciativas locales, y enfatiza más en su privatización.

Las luchas incluso comenzaron desde antes de la represión estatal, cuando, en los días de las cooperativas de Ixcán Grande, se recibía educación de muy pocos maestros que viajaban de lugar en lugar para dar las clases. Uno de los primeros maestros de las CPR-Ixcán, que ahora es director del Instituto de Básicos de Primavera, cuenta cómo a principios de los ochenta comenzó una represión selectiva a los promotores de educación en el área de Ixcán, entre otras personas. Se les veía como catalizadores de cambio y se les secuestraba en cualquier momento. Recuerda cómo, a sus 17 años, mientras hacía

---

<sup>1</sup> Véase la primera parte de esta presentación para una introducción general a la investigación y a las CPR en <http://www.albedrio.org/html/documentos/RodrigoVeliz-010.pdf>

<sup>2</sup> Para un resumen más profundo acerca de la educación en Primavera, incluyendo la vida en la montaña, véase la tesis de maestría de Suárez Pérez, Gema (2004) *De la montaña al claro. Experiencia educativa de la CPR*. Máster en Desarrollo y Cooperación. Granada: CICODE, Universidad de Granada.

viajes para tramitar su permiso oficial, tenía que ocultar su carné para que el ejército no lo tomara en un retén. Él pertenece a las primeras familias que lograron escapar de la masacre de Cuarto Pueblo. Una vez en la montaña, alrededor de octubre o noviembre de 1983, la población se comenzó a preguntar qué era lo que iban a hacer con los niños y su ecuación elemental. *"No se podían quedar sin estudiar"* (PI210607.1DT), afirma el profesor. Entonces establecen contacto con las otras comunidades en resistencia y escogen internamente a 56 alfabetizadores para realizar estas labores. La mayoría eran jóvenes, algunos tenían no más de segundo o tercero primaria, unos pocos habían llegado a sexto grado. Realizaron una concentración cerca de la frontera, en donde participaron los alfabetizadores y miembros del Comité de Emergencia de Parcelarios del Ixcán (CEPI). Se comenzaron a dar talleres cada 15 días con miembros del Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP). En relación con esto, otro maestro afirma que el EGP salvó la vida de las CPR (PI070607.1DT). Había tan pocas personas capacitadas, que muchas veces a estos jóvenes les tocaba participar al mismo tiempo como promotores de salud. En 1984, al no aguantar las condiciones de vida bajo la montaña, muchas personas se refugiaron en México. Entre 100 y 150 familias salieron.

Las clases se siguieron dando, sólo hasta primer grado. Aprender a leer y escribir era el objetivo principal. Los recursos eran muy pocos en esa primera etapa. Para escribir usaban carbón y palitos sobre madera y la arena, respectivamente. Al otro día lavaban lo usado, y lo utilizaban nuevamente. Los pizarrones eran pequeños restos de láminas que habían sobrado. Un 100% de los niños participaba, y, para el agrado de la población, todos los niños aprendieron a leer y a escribir. Poco a poco comenzaron a llegar recursos de México, y la orientación de la guerrilla se comenzó a formalizar. *"Se trataba de aprovechar al máximo los recursos. Daban dos hojitas de cuaderno para cada alumno"* (PI190607.1DT)

En 1986, un poco antes que se diera la ofensiva militar más fuerte que se ejerció contra las comunidades en resistencia, se comenzaron a entregar certificados informales a los alumnos. El CEPI utilizó los contactos que tenía con el exterior para obtener recursos. Se formó el Equipo de Educación, que se encargaría de reestructurar y revisar los programas de ecuación en los campamentos. Con la represión del 87, se dio el siguiente éxodo al refugio. Los promotores de educación se redujeron. Por lo tanto, a varios maestros les tocó impartir clases en varias comunidades. Viajaban horas caminando entre la montaña para cumplir con su deber. Pese al cansancio, un maestro de la época afirma: *"Fue bonito, en las reuniones con otros promotores se compartían muchas experiencias"* (PI210607.1DT).

La ofensiva militar terminó en marzo de 1988. Durante ese espacio se tuvieron que suspender parcialmente las clases. Era muy difícil dar clases ante semejante ofensiva. Los maestros y alumnos, ante esta situación, tuvieron que cortar el tiempo de estudio y apoyar un poco con la producción. Se necesitaba más mano de obra. Durante el tiempo de clases se iban con los niños a recolectar alimentos en los alrededores.

Después de la represión comienza el apogeo de la educación en CPR-Ixcán. El coordinador del Equipo de Educación Popular, el mítico Emeterio Toj, cuenta lo increíble que fue la experiencia educativa en esa segunda etapa ya reestructurada (PI270607.2 DAT). Las comunidades se reorganizaron, reduciendo los campamentos de más de veinte a sólo cinco grandes campamentos, experiencia que se conoce como Unión 87. Él llega a CPR-Ixcán a fines del 84, por parte del EGP, con la tarea de reestructurar la educación en los campamentos. Contaba con cierta experiencia educativa, ya que había participado en la primera campaña de educación popular con el método Freire que había realizado en los setenta en el sur de Quiché, de donde es originario. El Equipo de educación se formó con el objetivo de planificar de mejor manera la educación, conseguir más materiales, y preparar de manera más eficiente al personal. Al retirarse el ejército del área cercana se dio un encuentro de educadores, en mayo de 1988, en donde participan alrededor de 30 jóvenes promotores. Las capacitaciones y el proceso educativo se volvieron más formales. Se utilizaron los contactos con la guerrilla para establecer y organizar mejor las capacitaciones y las clases. También se nombró a un director, y se expandió la cobertura hasta tercer grado. Se promovió la educación alternativa, con una gran prioridad en valores humanos como la solidaridad, la honestidad, la ayuda mutua y el ahorro y uso eficiente de los recursos naturales. También se trató de combinar la educación, la producción y la vigilancia. Se iba con los adultos a los pequeños huertos que se tenía; se impartían cursos para mejorar la defensa de las comunidades con los diferentes tipos de vigilancia. Pero lo más importante era la promoción de la cultura y de la expresión artística. Se hicieron concursos de dibujo, concursos de construcción objetos utilizando materiales de la selva (con al menos un 25% de mano de hombre), encuentros deportivos, voleibol, salto largo, cualquier cosa que la montaña permitiera. Las clases de Estudios Sociales eran bastante interesantes. Se trataba de potencializar la creatividad y el empeño de los estudiantes. También con las clases de Ciencias Naturales; "*qué mejor laboratorio que la selva*" (PI270607.2 DAT), cuenta Toj. En los noventa comenzaron a llegar más recursos de manera clandestina desde la frontera con México. Para el profesor Toj esta segunda etapa fue la época de oro de la CPR.

La metodología de trabajo se basaba en dinámicas participativas, y el conocimiento a través de discusiones, valoraciones y debates

colectivos. Un maestro, que en esa época fue estudiante, recuerda esa época de oro. Cuenta que Toj era maestro de Historia y de cuestiones artísticas. Las clases eran muy interesantes. Los temas eran sobre realidad socio-política y sobre tácticas para evitar al ejército.

En 1994, al momento de la salida de la montaña, había alrededor de 20 a 30 promotores de educación (cada maestro dijo una cifra distinta). En ese momento llegaron muchos acompañantes y dieron apoyo en recursos técnicos. En esta etapa, ya se daba hasta sexto grado de primaria. En el 97, cuando llegan a lo que ahora es Primavera, establecieron una relación con el supervisor del Ministerio de Educación para hacer constatar que sí había y hubo una labor magisterial. El Ministerio lo aceptó y, después de algunas pruebas, llegaron los primeros certificados para los alumnos, donde se estableció hasta qué nivel se había alcanzado. Los promotores siguieron, mientras tanto, su labor. Al momento que la organización colectiva de la producción comenzó a disminuir, dando lugar al auge de las parcelas individuales, algunos de los promotores dejaron su labor, para poder concentrarse en el alimento de su familia. El resto no tuvo más que dividir su apretado tiempo. En 1998 se estableció otro contacto con ACPD<sup>3</sup>, en donde se negoció para que los promotores de educación recibieran reconocimientos monetarios. Se recibieron en forma de contratos, una especie de subsidios. Era muy poco, pero servía para seguir con la labor educativa.

En 1999 comenzó una nueva lucha por la profesionalización. Llegó a la comunidad un proyecto de parte de PRODESSA<sup>4</sup> que becó a los promotores restantes para ir a estudiar a Santa María Tzejá para sacar hasta el tercero básico y, posteriormente, el Magisterio. Esto fue del 2000 al 2001, donde obtienen su licencia de clase A. Trataron de crear un instituto de básicos para que los jóvenes pudieran seguir estudiando dentro de la comunidad, pero los maestros necesitaban el grado de profesorado para lograr crearlo. El Ministerio les contestó que no tenían fondos para el proyecto. Les ofreció permiso para crear un instituto privado y, si funcionaba, los dejaban establecer uno por cooperativa. Los maestros mencionan que fue un proceso difícil, sobretodo para los padres, que tuvieron que hacer muchos gastos. La primera y única promoción fue de 20 estudiantes. Duró un año hasta que recibieron el permiso para crear el Instituto de Básicos por Cooperativa, que es el que existe en la actualidad. Este funciona con la colaboración de tres partes. Los familiares dan no más de Q. 35 al mes. El Ministerio de Educación da subsidios, entre Q. 1500 a 2000 cada mes. La comunidad maneja los fondos y las compras del material por medio del Equipo de Educación de la comunidad. Por último, la Municipalidad de Ixcán da alrededor de Q. 1000 al año.

---

<sup>3</sup> Asamblea Consultiva de la Población Desarraigada.

<sup>4</sup> El Proyecto de Desarrollo Santiago es una ONG guatemalteca, que desde abril de 1989 ha impulsado la educación popular crítica.

En el 2003 se estableció ESEDIR<sup>5</sup> con una sede en la comunidad. Comenzaron los cursos para sacar el profesorado. De la generación de promotores que salieron de la montaña, sólo quedaron 10. El resto de los ocho maestros no pudo continuar por falta de fondos para pagar los cursos. Al terminar lograron la licencia clase B<sup>6</sup>. En la actualidad ya han salido tres promociones de alumnos del Instituto, y cuentan con 210 estudiantes, algunos de ellos pertenecientes a las aldeas vecinas, logrando más del 95% de participación. Entre el 2003 y el 2004 lograron ser presupuestados por el Ministerio, pero en el cambio de gobierno, del FRG a la GANA, se negó la validez de la resolución. Después se dieron los nombramientos. En 2005 se facilitaron 20 plazas. Recién acaban de comenzar el proyecto del IGER<sup>7</sup> para los alumnos que deseaban seguir en Bachillerato, hasta ahora son seis los estudiantes que están participando.

Pero la educación continúa con problemas y nuevos retos. Ni la escuela ni el instituto cuentan con instalaciones dignas para los estudiantes. La mayoría de las aulas son las pequeñas galeras que se hicieron en 1997 cuando llegaron a Primavera. Ahora las maderas están podridas y los horcones están a punto de caerse. Los techos de láminas hacen muy difícil para los alumnos recibir clases adentro de las instalaciones dado el sofocante calor que produce, por lo que generalmente se ve a los alumnos afuera de las galeras recibiendo la materia que les toque. También hay problemas al querer seguir estudiando después de terminar el Básico, ya que pocos padres de familia cuentan con el dinero suficiente para mandarlos a estudiar a otro municipio o a Playa Grande. Generalmente es sólo un hijo el que se puede ir. Hay un equipo comunal de becas, pero ha tenido poca incidencia.

Algo que han querido mantener los maestros hasta la actualidad, como legado de su experiencia en la resistencia, es la actitud crítica hacia la sociedad y los materiales que manda el Ministerio de Educación. Mantener su relativa autonomía de organización ante el Estado. Se defienden alegando la libertad de cátedra que está establecida dentro de la Constitución guatemalteca. No tienen por qué acatar todas las órdenes del Ministerio, éste no puede impedir que ellos modifiquen el contenido. La lucha no sólo es ideológica, sino que también es política, como cuando apoyaron con una huelga de 11 días al magisterio nacional hace algunos meses. Tampoco tratan de seguir el calendario impuesto por el Ministerio, ellos toman vacaciones cuando lo creen necesario, y no cuando el Ministerio lo decide.

---

<sup>5</sup> Escuela Superior de Educación Integral Rural.

<sup>6</sup> Cada cuatro años hay un *escalafón* para subir de categoría.

<sup>7</sup> Instituto Guatemalteco de Educación Radiofónica.

Esta reformulación de los contenidos es algo que ellos han tratado de retener. Una actitud crítica hacia todo, encontrar lo político dentro de los contenidos dados por el Estado. Por ejemplo, un profesor me contaba (PI120607.2 DT) sobre la celebración del 15 de septiembre. Los jóvenes quieren hacer el festejo y el desfile, sólo para faltar a clases, pero él dice: "¡*Momento!*". Antes de todo eso, para él es necesario ver ¿qué significa el 15 de septiembre dentro de la realidad guatemalteca? ¿Qué grupos se beneficiaron de la Independencia de España? ¿Qué se gana con desfilarse hoy? ¿Seremos realmente independientes hoy en día? ¿A quiénes se beneficia el hecho que creamos que seamos independientes? ¿Hasta dónde debe ir entonces dirigida nuestra lucha? Ese es sólo uno de los temas que los maestros prefieren no tomar literalmente del Estado. Ellos tratan de recrear críticamente la historia. Los libros que reciben del Ministerio están incompletos, es obvio que hay cosas que el Estado no quiere que se sepan. El objetivo es tomar información de la mayor cantidad de fuentes posibles. Incluso los manuales que daba el EGP en los ochenta no son suficientes; todavía se usan, pero son también limitados, ya que se refieren a una etapa particular de la historia, a una coyuntura específica.

Pero pese a que los maestros actuales están seguros que lo hacen es sumamente crítica, dentro de la comunidad se encuentran voces aún más críticas, que creen que los maestros no están haciendo lo suficiente por filtrar la información. Emeterio Toj es todavía muy fuerte con sus críticas a los maestros, sus antiguos pupilos, y cree que no se está haciendo el suficiente esfuerzo. Para él la educación es eminentemente política, aquí es donde se transmiten los valores para formar ciudadanos críticos. El reto es ir en contra de la corriente ideológica. No cree que se pueda (deba) caer y sucumbir ahora después de todos los años de lucha. El sistema, para él, está en todas partes, y se come a quien se le aparezca, por esto es necesario estar siempre alertas con filtros mentales ante los bombardeos ideológicos del sistema<sup>8</sup>. No niega que es más difícil. Sería más fácil llegar y dictar lo que dice en el libro.

---

<sup>8</sup> Recalcó en los diferentes tipos de bombardeo que han recibido en su historia. Antes eran bombardeos militares, ahora son ideológicos. Para él, la lucha sigue.

Hay que ser irreverente, desobediente, la lucha continúa.



M

Rodrigo Véliz es estudiante del último año de Antropología de la Universidad del Valle de Guatemala y columnista de la revista Albedrio.org – Su correo electrónico es [rodjvelz@yahoo.com](mailto:rodjvelz@yahoo.com)

---

[www.albedrio.org](http://www.albedrio.org) – [www.albedrio.blogspot.com](http://www.albedrio.blogspot.com) – Guatemala, septiembre de 2007